

## PROCEDENCIA de la APOCALÍPTICA

### 1. ORIGEN de la APOCALÍPTICA JUDÍA

- 1.1. La crítica racionalista tuvo su *momento histórico*, obsesionada en buscar el origen de cualquier fenómeno religioso en la llamada *evolución natural de la historia de las religiones*. Israel no constituía una excepción
- 1.1.1. El fenómeno apocalíptico judío debía ser la consecuencia natural del influjo directo de la apocalíptica acádica, egipcia, persa, iraní y griega
- 1.1.2. El contenido de dichas '*apocalípticas*' giraba en torno a:
- \* Los mitos astrales
  - \* Los cálculos astronómicos
  - \* La división del mundo en períodos, regidos por una estrella o ángel
  - \* La concepción dualista del mundo
  - \* Sus creencias en torno a la resurrección, juicio universal y angelología
  - \* Las especulaciones sobre hipóstasis divinas
  - \* El reinado final de un Dios único y todopoderoso, vencedor de Satán y sus demonios
- 1.1.3. **En Grecia** abundaron las *religiones místicas* con sus creencias peculiares sobre el más allá: **Hades**, campos elíseos, comunicaciones y revelaciones divinas, fórmulas mágicas, etc.
- 1.1.4. Existía una *leyenda greco-egipcia* sobre el viaje de Hermes al cielo, especulaciones cosmogónicas e infiltraciones gnósticas
- 1.1.5. **El pueblo judío** estuvo bajo el dominio e influencia persa en los s. VI-IV. Desde el s. IV fue "*víctima*" del poder helénico y más tarde romano. Nunca fue un monolito impermeable
- 1.1.6. **El lenguaje apocalíptico**, de por sí *polivalente*, tampoco se inventa, se utiliza.
- 1.1.6.1. **Judá**, firme en sus creencias, fue plural en la utilización del lenguaje ambiental y en la asimilación y expresión de las creencias circundantes, cambiando la expresión a su Fe dentro de la fidelidad a la misma
- 1.1.6.2. **Así nacieron los grupos** fariseo, saduceo, esenio, zelote y las corrientes sapiencial y apocalíptica
- 1.1.6.3. **Pensar** que estas corrientes eran meros epígonos, copias o imitaciones de la religión del Imperio, bajo el que estaban sometidos o anexionados, sería cerrar los ojos a lo peculiar del fenómeno religioso judío; como lo sería la inversa
- 1.1.7. **Los apocalípticos** hundieron sus **raíces** en la sabiduría ambiental y en la tradición profética

## 2. APOCALÍPTICOS y SABIDURÍA

- 2.1. Los escritores apocalípticos ¿fueron profetas, sabios o una raza autóctona?
- 2.1.1. La respuesta no es baladí, pues aclara el origen de su teología y de no pocas de sus expresiones
- 2.1.2. Un importante indicador es que se inició a raíz del **s. II aC**, en plena época sapiencial
- 2.1.3. Los títulos que ellos mismos se dan no tienen menos interés
- 2.1.4. De **Daniel** se cuenta que fue educado entre los sabios de la corte y como tal es considerado, aunque para los paganos fuera un tanto especial (Dn 1, 3 s.; 2, 48)
- 2.1.5. A **Henoc** se le designa como escriba y escriba de justicia; **un doctor** cuya **sabiduría** supera a todos los hombres
- 2.1.6. Su libro es uno de los apocalipsis más importantes, se define a sí mismo como discurso de la sabiduría. Consta de **2 partes**, designadas en hebreo como *mashal* = *parábola* o *enseñanza*, término técnico de la **sabiduría**
- 2.1.7. A **Esdras** se le denomina escriba de la ciencia del Altísimo (4 Esd 14, 50)
- 2.1.8. Estos hombres concretos eran sabios o científicos, dedicados al conocimiento de la astronomía, cosmogonía y ordenación de la historia; por eso remiten al lector a los libros en que se tratan con más amplitud los temas por ellos anunciados, legitimando así su enseñanza como conocimiento que se remonta a tiempos antiguos
- 2.1.9. Parece bastante claro que **los apocalípticos** gustan de situarse entre los **'sabios'** o *los intelectuales de su época*, hasta el extremo de que prefieren los nombres de los antepasados de la sabiduría a los de la profecía. Incluso al final del libro de **Daniel** hay una apoteosis de los maestros de la sabiduría (*Daniel, Henoc, Esdras, Moisés y otros. Dn 12, 3*)
- 2.1.10. El objetivo de la sabiduría oriental era la posesión del **conocimiento del mundo** que les rodeaba, de la constitución y disposición de su espacio vital. *Abarcaba astronomía, zoología, demonología, sicología, botánica y farmacia.*
- 2.1.11. Este fue el presupuesto de los **apocalípticos**: **la Fe** en que Dios *ha determinado* todo desde el principio y todo tiene que suceder tal y como él lo ha establecido
- 2.1.12. Suponía una concepción temporal de Dios y su obra
- 2.1.13. Competencia de los apocalípticos era intentar conocer esa determinación o disposición de su espacio vital, para así intentar encajar en **Su voluntad**
- 2.1.14. Dice el libro de la **Sabiduría**: *'Él me entregó un conocimiento para conocer la trama del mundo y las propiedades de los elementos; el comienzo, fin y medio de los tiempos; la sucesión de los solsticios y relevo de las estaciones; curso del año y posición de las estrellas; naturaleza de los animales y furia de las fieras, poder de los espíritus y pensamientos de los hombres, variedades de las plantas y fuerzas de las raíces; todo lo sé, oculto y manifiesto, porque la sabiduría, artífice del cosmos, me lo enseñó'* (Sab 7, 18-20)

- 2.1.15. En *'La ascensión de Moisés'* se lee: *'los creó a los pueblos del mundo y a nosotros... Él vio todo de antemano y todo lo determinó de antemano... El Señor vio todo lo que sucede en el mundo de antemano y todo sucedió por tanto de ese modo'*
- 2.1.16. **Henoc** invita al estudio de los astros y árboles, los vientos, topografía del cielo e inframundo y al orden astral. Era una sabiduría práctica. Querían ayudar al pueblo a vivir bien en medio de los avatares de la vida
- 2.1.17. De ahí pasaron al conocimiento de la historia y, dentro de él, a lo más típico, al diagnóstico del esjatón último, del último escalón de la historia universal, hasta llegar así al **trono de Dios** y poder desvelar los últimos secretos de Dios sobre el mundo, el hombre y la historia.
- 2.1.18. También fue propio de ellos el recurso al 'pesher' judío o interpretación
- 2.1.19. **Sirácida 38, 14** lo hace con sentido medicinal, diagnosticando al mundo entero poco antes de su fin
- 2.1.20. Al presentar el autor su **pesher** o cumplimiento de profecía en acontecimientos actuales, el oyente o lector necesitaba la garantía o sello de autenticidad
- 2.1.21. **¿De dónde le venía al apocalíptico?**
- 2.1.22. De la razón no podía ser, incapaz por sí misma de alcanzar los últimos secretos de lo creado. Tenía que proceder **de Dios** quien, mediante iluminaciones, visiones o transportándole a lejanos espacios cósmicos, le iniciaba en dicho conocimiento
- 2.1.23. A estos espacios se denominó 'cielos' o 'infiernos' : *'yo todo lo sé de la boca del Señor; lo demás lo han visto mis ojos'* (Dan 2, 21; 4, 5s.15)

### 3. APOCALÍPTICOS Y PROFETAS

- 3.1. El que **los apocalípticos** vivieran con mentalidad sapiencial **no** quiere decir que hubieran roto con sus raíces judías y proféticas
- 3.1.1. **La tradición profética**, desde el punto de vista literario, les ofreció en bandeja de plata sus imágenes, esquemas y escatología. Diríase que **los profetas** esparcieron la semilla escatológica que terminó germinando en **apocalíptica**
- 3.1.2. Los capítulos **38-39 de Ezequiel**, de influencia babilónica, son elocuentes para cerciorarse de lo dicho
- 3.1.2.1. En ellos se describe la batalla escatológica de los poderes del mal contra Israel y su Dios. Mientras a Este se le denomina **Señor** de la historia, el mal viene identificado con los gentiles y personificado en **Gog**, del país de **Magog**
- 3.1.2.2. La victoria final corresponde **al Señor**, quien la realiza en medio de una gran teofanía cósmica; luego recoge a los vencidos como quien recoge leña, limpiando así el país y echando su carne como alimento a las fieras
- 3.1.3. En **Isaías** hay dos secciones escatológicas de un mismo autor y de época

- postexílica (s. V-III), denominadas '*gran apocalipsis*' y '*pequeño apocalipsis*'
- 3.1.4. *El primero* (cc. 24-27) presenta *el juicio de Dios* alcanzando al cosmos. Se habla de una ciudad anónima, cada uno piense en la que desee. Aparecen seres celestes rebeldes, derrocados y encerrados a la espera del juicio. Sol y luna se oscurecen. Tiene lugar el banquete del Señor, al que son invitados todos los pueblos y en el que se aniquila la muerte: '*vivirán los muertos*', referido a Israel; '*castigaré al Leviatán, serpiente huidiza... tortuosa y matará al dragón marino*' (Is 26, 19; 27, 1)
- 3.1.5. *El segundo* (cc. 34-35) se centra en la ciudad de **Edom**, como símbolo del eterno enemigo de Israel
- 3.1.6. Similar al primero y quizás de la misma época describe una **visión trágica y lúgubre** del Juicio, con fatídicas consecuencias, donde hacen presencia toda una serie de animales para ejecutar la Voluntad del Señor (Is 34, 14-17)
- 3.1.7. En los cc. 65-66, el Tritoisaías hace presentes a los elementos escatológicos del **juicio definitivo** para buenos y malos y la instauración de un **Orden Nuevo**.
- 3.1.8. Zacarías fue el más generoso en su contribución a la **apocalíptica**. Contemporáneo de Ageo (a. 520-518), pasa de la reconstrucción del templo y se centra en la **escatología**, sirviéndose de 7 visiones, para termina' con la victoria de Dios sobre los pueblos gentiles (Zac 1-8)
- 3.1.9. Digno de realzar es el uso de la visión como forma normal de expresión; el derroche de símbolos, de influencia babilónica; el papel fundamental que juega la **angelología**, de origen persa, y en especial el ángel intérprete y el ángel del Señor, distintos del propio Dios
- 3.1.10. El **Deutero-Zacarías** es más espectacular aún. En los cc. 12-14 se centra en el **final de los tiempos**
- 3.1.10.1. **Jerusalén** se halla en el centro de toda purificación y exaltación
- 3.1.10.2. Se anuncia la venida de un Salvador mesiánico con la llegada de la edad de oro, precedida por un gran conflicto bélico entre Dios y las fuerzas del mal; destruidas estas, se alcanzará la **victoria definitiva**
- 3.1.11. Sin esta referencia a **Zacarías** no sólo sería muy difícil entender el **Apocalipsis** de Juan, es que ni siquiera se comprenderían los **evangelios**, plagados de citas de este profeta. Piénsese en la expulsión de los mercaderes, entrada en Jerusalén, venta por 30 monedas, el traspasado, etc.
- 3.1.12. **Joel**, en 2 visiones, pasa del pasado al futuro, de la plaga a la escatología. De la época del II **Zacarías** (*¿Alejandro Magno?*), es maravillosa su descripción de "**el día del Señor**" (Jl 3-4)<sub>2</sub> donde aparecen los consabidos **temas** de una teofanía cósmica, precedida por signos en el cielo y en la tierra: oscuridad, trueno, temblor; juicio militar a las naciones, reunidas en el valle de Josafat y donde son pisadas como los racimos de uva en un lagar; liberación del pueblo e instauración del Orden Nuevo. **Dios habitará en Sión**
- 3.1.13. Su **influjo** se ha dejado sentir incluso en las partes escatológicas de los

- evangelios y en la crucifixión y muerte del Señor
- 3.1.14. Esta relación entre profetas y apocalípticos no debe hacernos pensar en una dependencia ideológica profunda
- 3.1.15. De hecho, la profecía escatológica y la escatología apocalíptica se diferencian, muy mucho
- 3.1.16. A la mayoría de los apocalípticos ni se les ocurrió pensar que eran profetas. Algunos incluso hablaron del final de la profecía. Se lee en el **Baruc siríaco** que *‘los profetas se han echado a dormir’*
- 3.1.17. La mejor prueba de esta autonomía se encuentra en su comprensión de la historia

#### 4. SENTIDO DE LA HISTORIA

- 4.1. Los profetas tuvieron su visión de fe de la historia
- 4.1.1. La historia de su pueblo y de los pueblos vecinos fue para ellos una historia de Salvación desde el centro radial que era el pueblo de Israel
- 4.1.2. Las acciones de Dios en favor de ellos, la realización de las Promesas hechas a ellos y a pesar de sus infidelidades, redundaban en bien de todos los pueblos
- 4.1.3. Les importaba el hoy; desde él miraban hacia atrás y hacia adelante
- 4.1.4. El futuro sólo tenía interés por su relación a las Promesas tenían que cumplirse
- 4.1.5. Eran optimistas hasta en el castigo divino, visto como corrector, pues los planes del Señor son movibles; ellos podían convertirse y Dios arrepentirse de la amenaza; el Señor podía decidir en una ocasión construir y en otra destruir. Recuérdese la imagen del barro en manos del alfarero (Jer 18, 5s.)
- 4.1.6. **Dios era el Señor de la historia**
- 4.2. Los apocalípticos disimulan su propio lugar histórico, tomando prestada la boca, el nombre y hasta el medio ambiental de algún personaje del pasado remoto
- 4.2.1. No cuenta la historia de su pueblo, ni siquiera como fundamento escatológico. La historia para ellos no tiene carácter confesional. Si hablan de ella lo hacen metiendo en el mismo saco a hombres y ángeles, cielos y tierra, estrellas y planetas. Todo es igual a los ojos de Dios
- 4.2.2. El objeto de su atención es el ritmo o determinismo aséptico de los acontecimientos
- 4.2.3. En las 2 visiones de **Daniel**, por ejemplo, acerca de la estatua del monarca y los cuatro animales, Dios está a solas frente a los grandes imperios; y el ‘hijo del hombre’ no surge de Israel, sino que viene de las nubes del cielo
- 4.2.3.1. Es limpia escatología final, con el dramático enfrentamiento entre el reino de Dios y el reino de Satán
- 4.2.3.2. La historia de Israel es sólo un elemento más de la historia cósmica
- 4.2.3.3. Cuando en otros lugares se habla de la historia de Israel, dentro de la

historia universal, se hace con el interés de averiguar, en la medida de lo posible, el curso de la misma que le ha asignado Dios desde los orígenes y así poder penetrar el futuro. Aquí nada de eso

- 4.2.4. Este conocimiento de los tiempos, que **no** de la historia; era algo específico de la sabiduría ambiental, recogida de modo distinto en los libros inspirados (Est 1, 3; Qo 3, 1s.; Qo 4, 20; 20, 6s.; 27, 12; 39, 25)
- 4.2.5. Lo típico de la **apocalíptica** se da en esa unión de determinismo y pesimismo, yacente en la forma de ser de los hombres y de los imperios por ellos creados, que les empuja hacia el caos final en que triunfará el Señor
- 4.2.6. **Henoc Etiópico** la denomina ‘**abismo**’ y ‘**gran ruina**’ (83, 7). “*El Santo ha fijado los días de todas las cosas*” Y **4 Esdras**: “*Dios ha medido las horas con la medida, y numerado los tiempos según su cifra. Él no les molesta ni les despierta hasta que la medida predicha se haya cumplido*’ (4 Esd 4, 37).
- 4.2.7. Los **apocalípticos** enfatan en este juicio final de Dios los castigos a los malos (los gentiles) y salvando a los buenos (los israelitas)
- 4.2.8. Ello no es óbice para que se produzca **cierta relación** entre apocalípticos y profetas, sobre todo ideológica; incluso se da una amplia utilización de fórmulas estilísticas proféticas, sobre todo en los relatos de visiones, discursos divinos, etc. Donde más formas proféticas se encuentran es en el ‘*Apocalipsis Sirio de Baruc*’
- 4.2.9. Quizás pueda decirse que **la apocalíptica tiene como padre** a la tradición profética y **como madre** a la Fe en el triunfo definitivo de Dios al final de los tiempos
- 4.2.10. La **diferencia radica** en que aquello que para los profetas era simple elemento decorativo del mensaje, para los apocalípticos es lo fundamental
- 4.2.11. Tal fue el caso de las predicciones de futuro, los símbolos o imágenes, el recurso a visiones y los sueños con su interpretación, que **nunca** fueron objeto profético sino sapiencial, ampliamente utilizado en la apocalíptica
- 4.2.12. Comparando la interpretación de los sueños de **Daniel** y **José**, con **800 años** de distancia, son más los puntos comunes que las diferencias
- 4.2.13. La interpretación apocalíptica se realizaba mediante un proceso racional de sustitución, sirviéndose de la frase estereotipada: “*lo que has visto... significa*” (Dan 2, 42s. 45; 7, 17s.; 4 Esd 10, 40s.; 12, 10s.; Bar Sir 39, 1; 56, 3s.) y dentro de un proceso de periodicidad histórica, con los tiempos de salvación y de desgracia, expresado en cifras simbólicas. Por ejemplo, las vacas y las espigas significan **años**; las partes de la estatua, **imperios**
- 4.2.14. ¿Fue esto **intrusismo** en la **fe Yahvista**, oposición antitética al concepto de historia tradicional, nueva teología?
- 4.2.15. En el **Apocalipsis de Juan** se superan estas actitudes fusionando profetismo y apocalíptica; en él se da una nueva concepción del pasado, presente y futuro realizándose en la realidad del **Cristo Resucitado**, Alfa y Omega
- 4.3. Otro elemento constitutivo de la apocalíptica, fue su **intención parenética**

- 4.3.1. Los autores quieren consolar y estimular al lector a la perseverancia, dado lo negativo de su momento actual y la proximidad del vuelco final. **También José** dio unos consejos prácticos después de la interpretación de los sueños (Gn 41, 33 s.)
- 4.3.2. Por eso les preocupan los problemas de la teodicea aunque siempre bajo los presupuestos de la **sabiduría** y el sentido de este mundo
- 4.3.3. La forma estilística se realizaba mediante preguntas y respuestas
- 4.3.4. Sorprende la naturalidad con que se responde a una cuestión teológica con sucesos naturales de lo más elemental
- 4.3.5. Los ejemplos son muy numerosos en **4 Esdras** y **Apocalipsis Siriaco de Baruc** se lee: *‘¿Por qué no creó Dios las generaciones humanas de una vez? También el seno de una madre procrea un hijo después de otro’. “¿Por qué entre tantos hombres sólo unos pocos participan de la salvación? La tierra tiene oro, plata, hierro, plomo, arcilla. Lo más precioso es más escaso”. “¿Por qué el mundo no es de nuestra propiedad, siendo así que fue creado para nosotros? La anchura del mar sólo se alcanza después de pasar por el estrecho; a las ciudades se entra por una estrecha puerta’*
- 4.3.6. **El hombre**, alejado de Dios por la caída, no posee Conocimiento, hace del mundo un ídolo; exceptuando las revelaciones provenientes del **ángel caído**, y a un empleo perverso del conocimiento en brujería, conjuros, ocultismo...
- 4.3.7. De ahí la necesidad, desde el **‘temor de Dios’**, de ángeles mediadores buenos y de ángeles guías para un recto conocimiento
- 4.3.8. Lo específico de la **Apocalíptica** **no lo constituye ni** sus elementos materiales **ni** sus métodos, **ni** del **profetismo ni** de la **sabiduría**; **sino** el hecho de escribir y su esperanza, **no condicionada ni** por la ética ni por la historia, **sino** nacida de la acción gratuita e inmutable del Todopoderoso y tendente hacia ese final de la historia: **‘Bienaventurado el que espere** (Dan 12, 12:
- 4.3.9. **No** es **específico de ella**: el esoterismo, la periodicidad de la historia, la explicación de textos canónicos, la pseudonimia, la interpretación de los sueños, los relatos de viajes celestiales, ni los relatos históricos en estilo de vaticinios
- 4.3.10. Ejemplo: que **un reino** se pueda pesarse en una balanza y encontrarlo ligero es profético; que pueda dividirse, es profecía de juicio; que se le asigne un número es apocalíptica, entra en los períodos de tiempo precedentes al día del juicio final
- 4.3.11. Todo el pasado es visto *‘sub specie aeternitatis’*, encajado en eterno presente de Dios Mientras tanto persiste esa **lucha** entre Satán y las fuerzas del mal contra Dios, de los ángeles buenos contra los malos y de **Israel** contra los imperios paganos
- 4.3.12. **En Qumrán** se ha encontrado el *‘Libro de la guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas’*, en esta misma línea
- 4.4. **Origen del mal y su influencia en la historia**

- 4.4.1. Desde el mito *se explica*, como acción de Belial
- 4.4.2. Desde la psicología religiosa, como inclinación al mal procedente del corazón malo o de la desobediencia de **Adán** '*¿Qué hiciste Adán cuando pecaste? Las consecuencias de tu caída no sólo te han golpeado a ti sino también a nosotros, tus descendiente*'
- 4.4.3. **Dios triunfará del final** cumpliendo su designio predeterminante; y lo hará después de un juicio universal redentivo, acompañado de espectaculares fenómenos atmosféricos, bélicos y transfigurativos
- 4.4.4. **Final** que **no** es consecuencia de la historia, aunque se produzca en ella
- 4.4.5. Los escritos apocalípticos son optimistas, de consolación en época de crisis
- 4.4.6. Al hombre se le pide que tenga un buen comportamiento para el día del juicio, pero no influye en los designios de Dios sobre dicho día. Sería como ver un partido en diferido
- 4.4.7. Tampoco implican predestinación desde el momento en que el individuo es desconocedor de dicho designio

## 5. RAÍCES IDEOLÓGICAS. MESIANISMO

- 5.1. Las **raíces ideológicas** de la **apocalíptica** deberán encontrarse en la propia historia del pueblo judío, así como **las expresiones de su fe** habrá que buscarlas en su pasado y presente lingüístico, tal y como aparece en los Libros Sagrados, expresión de la voluntad salvífica del único Dios
  - 5.1.1. **La Ley** fue siempre la fuente de su legislación religiosa, cúlrica y civil
  - 5.1.2. Desde que desaparecieron los profetas, al poco tiempo de su vuelta del destierro babilónico, ella se institucionalizó como el único fundamento sólido de esperanza para aquel pueblo liberado
  - 5.1.3. Fue objeto de estudio y veneración de escribas, sacerdotes y monjes, deduciendo la enseñanza siguiente
- 5.2. **Soberanía del Señor**
  - 5.2.1. Fundamentada en la **esperanza** constituye la quintaesencia de la **apocalíptica**.
  - 5.2.2. Dicha Soberanía abarcaba la totalidad del tiempo: presente, pasado y futuro
  - 5.2.3. Creación, Éxodo, Alianza y posesión de la tierra prometida eran los ejemplos más evidentes (Gn 1-3; Ex; Jos; Sal 104, 5; 119, 90; Is 47; 1 Cr 29, 11)
  - 5.2.4. **En el Deuteronomio** aparece **16 veces** la expresión '*en aquel tiempo*', referido al **pasado**, a la **Alianza** como el tiempo ideal de la actividad de Dios
  - 5.2.5. Todo el contenido profético giraba en torno al **presente** de esta soberanía. **El Señor es rey de Israel ahora**, y este debe obedecerle
  - 5.2.6. Los salmos cúlricos cantaban la entronización del rey, viendo en ella la encarnación, presenciarización y garantía de la realeza divina
  - 5.2.7. La Alianza conllevaba la aceptación de esta soberanía del Señor por parte del pueblo a lo largo de su historia
  - 5.2.8. Desde el momento en que **esta Soberanía se independizó del rey histórico**, las

defecciones e infidelidades al Señor afectaban tanto al rey como al pueblo, aportando males y desastres individuales y colectivos. El único fiel es el Señor, que *‘visitará a su pueblo’, ‘en aquel día’*

**5.2.9. Vivir en presente** esta Soberanía era un deber y una necesidad

**5.2.10.** Por eso, al ser oprimidos por potencias extranjeras o cuando la desgracia llamaba a las puertas de la comunidad, la vuelta hacia el reconocimiento de la **Soberanía** única de su Señor se hacía más acuciante

**5.2.11.** Al no reaccionar así los dirigentes ni la masa popular, surgieron los pequeños grupos separatistas, empeñados en defender con su estilo de vida dicha **Soberanía**. Tal fue el caso del *‘resto de Israel’*, del extremismo legalista y del pietismo individual

**5.2.12.** La *no-realización inmediata* de la **Soberanía del Señor** en el presente puso en marcha todo un proceso de esperanza, de asidero en un futuro inmediato.

**5.2.13.** El *‘Día del Señor’* tenía que llegar ¡Ya!

**5.2.14.** Cuando los **macabeos caigan** en el campo de batalla sin haber experimentado dicha **Soberanía**, la escatología adquiere un matiz hasta ese momento insospechado: tiene que existir otra vida donde *‘los muertos por el Señor disfruten del Reinado* por el que murieron

**5.2.15.** Pero *‘lo valiente no quita lo cortés’*. **La Soberanía del Señor** en la otra vida era la que daba sentido a esta. Era lógico que el **Reino del Señor** se estableciera sin tardar en su aquí y ahora

**5.2.16. ¿Qué impedía su llegada?**

**5.2.16.1.** Las desilusiones, fracasos, decepciones e infidelidades a su Señor

**5.2.16.2.** La esperanza en su pronta realización necesitó cambiar de tiempo, del presente se pasó al futuro. La fe tradicional expresada en *‘el Señor es Rey’* se convirtió en *‘el Señor reinará’*

**5.2.16.3.** Los salmos cúlticos de la realeza se mueven en esta línea

**5.2.16.4.** El fracaso de la realeza davídica dio como resultado la firme esperanza en el **Reinado del Señor** a través de su **Mesías**, el auténtico rey y salvador del pueblo, el enviado y portaestandarte de su Señor

**5.2.17.** **Jesús nos enseñó** a pedir *‘venga a nosotros tu Reino’*; y para ello *‘hágase tu voluntad’*, añadiendo *‘así en la tierra como en el cielo’*. Así conectaba con la mentalidad apocalíptica de los suyos

**5.2.18.** En contraste con esta realeza apareció otra figura esperanzadora o mesiánica, el **‘Siervo del Señor’** (Is 42, 1-4; 49, 1-6; 50, 4-6; 52, 13-53, 12)

**5.2.18.1.** Lo importante no era identificar al personaje, sino comprender su misión: realizar y ser signo del valor salvífico de todo obrar humano, incluido el doloroso

**5.2.18.2.** **El siervo** era la antítesis del **mesías real**

**5.2.18.3.** **Ambas figuras centraron** la esperanza escatológica. Por lo difuminado de sus contenidos se prestaron a todo tipo de interpretaciones rabínicas y fueron terreno abonado para la **apocalíptica**

**5.2.18.4. Jesús se identificará con ambas**

**5.2.19.** El Apocalipsis presentará el triumfo del **‘Siervo doliente’** cual **Cordero** llevado al matadero y coronado como verdadero rey triunfante

**5.2.20.** Es importante subrayar el modo como esperaban esta **realeza** y **mesianismo**.

**5.2.21.** Desconocedores de lo abstracto, la acción de su Dios debía ser concreta y eficaz, proporcionada y justa. Triunfaría frente a la injusticia social y moral, contra la idolatría cúltica y humana (Am 5, 11; 3, 23; Is 3, 15; 5, 8; 2, 17)

**5.3. El Día del Señor**

**5.3.1.** Se imponía la llegada de ‘el día del Señor’, día de la justicia divina, día terrible y espantoso, *‘dies irae, dies illa’*, descrito con las imágenes más atrevidas y en el que entran en juego todos los elementos de la naturaleza, pues su Dios es Señor de cielos y tierra y de todo cuanto hay en ellos, de la creación entera: universalismo (1 Re 17, 14.16; 2 Re 1, 1; Os 2, 8)

**5.3.2.** Esta acción divina justiciera alcanzaría a todos los pueblos, incluidos para bien o para mal en la bendición de **Abrahán**; juzgaría a todos los enemigos de Israel, castigándolos hasta el exterminio (Gn 12, 3.18; 18, 22)

**5.3.2.1.** El que ellos, el pueblo de Dios, fueran punto radial de constatación y mediación **no les inmunizaba** de la justicia divina

**5.3.2.2.** Por eso este mesianismo y mediación servicial son descritos por los **profetas** con énfasis de tragedia, ridiculizando lo contrario hasta el sarcasmo (Jer 16, 19; Zac 8, 22; Sof 3, 10; el libro de Jonás, etc.)

**5.3.2.3.** Lo que nunca se eclipsó fue la certeza de una restauración final mediante los *anawim, el siervo*

**5.3.3.** Sobre la **certeza de este ‘Día’** se expandió la **inseguridad** del cómo, quiénes, cuántos y cuándo. Y fueron estos matices los que motivaron la urgencia del mensaje de conversión profético y las más atrevidas cábalas apocalípticas

**5.3.4.** Diríase que el pensamiento profético fue como la nodriza del monstruo apocalíptico

**5.3.4.1.** Los profetas realzaron el **presente** de la **soberanía divina** e interpretaron los signos de su tiempo en clave de justicia para provocar la conversión

**5.3.4.2.** Los apocalípticos desplazarán el centro de gravedad hacia el **futuro**, hacia el **‘esjatón’** que ha de venir, pintando la certeza del evento con el colorido de los símbolos

**5.3.4.3.** La escatología de ambos **era real** y tangible, histórica y cósmica

**5.3.4.4.** Confundir la certeza escatológica de la justicia divina con el frondoso colorido de las imágenes lleva a las aberraciones más sectarias